

27-Juio. 1869

Montevideo 29 de Junio de 69

Don Sr. Don Rufino de
Elizalde -

Mi queridísimo amigo -

Mi carta de ayer de la
crusado con la de vd de igual
fecha, y lo celebro pues así ha
bnd vd podido anticipar la
expresión de mi gratitud
a nuestros comun' amigos el
Sr. Justiciero. El granero in-
sulto de q he sido objeto que
da bien reparado con las
atentas líneas de aquel amigo.
El Cursul mas en un cumplido

con la obligacion vulgar de dar
proteccion á dos compatriotas
en cuyos casos los demandados por
el jener entremisor Bernabie.
Para justificar su ataque y ha-
ber estado en su derecho, debia
haberse acercado á esta legacion
denunciando primero el hecho
y despues de cerciorado de q yo
no habia dado los pasos necesa-
rios, atacarme. Vol ha sido illi-
mito y bien sabe q en casos
tales se ha usado de una confe-
rencia ó de para una mata-
de ambos medios me aulgo con-
sistentemente, como es natural.
Pero si algun de temido, y quiero

establecer el caso, pudo decirle
al referido gacillero. El Sim
ul no ha hecho nada en mi
favor, á cualquiere se le ocurri-
ra y para persuadir sin
canso, comenzaba antes remon-
strando á la puente y entonces
proceder con pleno convencimien-
to. Mi humor y mi em-
pencia nada desagradable-
me dicen sobre el particular.
Se lo juro á vd. á buen de amigo.
Me curaba y varias legaciones
tienen pendientes en estas días
varias reclamaciones pidiendo
la libertad de ~~subditos~~ de sus
nacion; y luego y luego, res-
pecto á esta capital, he curado

quinto la de algunas paisanos
nuestras, como es notorio.

Pero ya sabe ud quien es el autor
del suceso y cual sin duda el
móvil de su enojo p^a enemigo.

Mucho siento la indisposicion
de este hijo querido. Sin q ud me
lo diga, comprendo la desafin de
Lodas Jo q no soy divino, no puedo
decirle lo desatemplado q me pone cual
quier noticia de este genero tratándose
de cualquiera de mis sobrinos.

Agradezco infinito las noticias
q se sigue ud comunicarme.
Bueno matino, para sospechar
q la idea comunicada por ud
acá para poner término á esta
ingrata situacion no ha sido

abandonada me por unos cuantos
 por otros, y entajándose
 y acabara por prevalecer—
 Considero por lo demás muy
 enojosa esta situación.
 Cada cual pretende llevar su
 caja á su contraincendio y no pa-
 ran mas y el Sr. Balb está
 fuera. Como no es distinto to-
 mar por punto de arranque
 las infinitas sumas y cada
 día caen, no me atrevo
 á levantar un juicio resuelto.
 Sin embargo, conviene tener
 presente que un gobierno por
 siempre mas recueta y mas
 medias de accion y las mis-
 midas y por su cuenta pugnan

en su contra y para mi cito
misma acontece en la situa-
ción presente de este país.
Fútil es decirle a tal y no de
abandonar la idea de adherir
a la República Argentina
miras ocultas y respecto del
Brasil, no digamos nada.
Un cuarexquisal de El Siglo
en esta le escribió recientemente
algo para el estilo, haciéndole
intervenir la entidad del gran
Libro blanco. Llama ud a un pobre
hombre de estar en baile tanguero
para q nos despidan después con
cojas destempladas. Bien está
fr Pedro en Buena. Jamás
dine otra casa. No estoy para

las utopías. Si con la irra-
 nación pudiera labarase la
 felicidad de los pueblos, con
 aprender de memoria el
 libro de las mil y una noches
 cada individuo y aplicar
 las cuentos, viviríamos en un
 Eden. Cada praxium & quiere
 dominar de considerara con el
 mejor derecho y ¡ay! si no se la
 satisface! Curaxotomuna, si
 lo q' aquí pasa, ya tiene od
 en sí de realizando cuanto
 od decía, esto es, & el exan-
 público se mera ab~~se~~ornado
 de una carga lino superior,
 por lo meno, igual al pau-
 dente sacrificio & pudo haberse
 hecho en un principio pa

Salvar lo principal, los grandes
intereses políticos del país. - De
enunciarse semejante cosa importa
ba un crimen. - De canafine me
a lego cuanto le digo a ud de sostener
las verdaderas doctrinas, de un
hombre de Isaías. - Solo así tendremos
nuestra patria y los 9 cumayo se
van, no partirán por lo menos
descanagunados por el viaje de un.

Desde anoche se susurra y al
guna porzga de Canaballo ha na
una apartamiento por estas cerca-
nias. - Si tal cosa sucede, me sor-
prende y sera en buena de Europa por
los soldados y nada mas.

Mil recuerdos afectuosos a la
familia de parte de Julio Canaballo
y mia, y ud ya sabe cuan
de seros le pertenece este suir
variable y apatunado

Guant E. Rossetti